



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO II

FRENTE DE ARAGON, 12 DE DICIEMBRE DE 1937

NÚM. 65

¡ATENTOS a las órdenes del mando!

Hitler y Mussolini tienen prisa por terminar la guerra. Franco, su lacayo, quiere liquidar con una victoria rápida sus dificultades económicas, la descomposición de su retaguardia.

También tenían prisa por terminar la guerra en noviembre ante las puertas de Madrid.

Los generales traidores prepararon grandes fiestas para celebrar su caída. Y Madrid no cayó.

Las juventudes y todo el pueblo de Madrid gritaba: "¡No pasarán!" La Primera Brigada Mixta, raíz de nuestra 11 División, se clavó en las trincheras de Villaverde, y, con las demás fuerzas del pueblo, hizo una realidad la consigna. Y no pasaron.

Ni pasaron tampoco por el Jarama, ni por Guadalajara, ni por Pozoblanco. Ni pudieron evitar que nosotros pasáramos por Brunete, por Belchite.

Fueron jornadas duras y difíciles. Pero se venció. No tardaremos mucho en batirnos de nuevo, en entrar en el fuego de la lucha por nuestra libertad, por nuestra felicidad, por nuestro porvenir.

Ellos quisieran pisar nuestras trincheras. Pero no lo lograrán. Lo de Asturias—aviones ametrallando impunemente batallones heroicos sin armamento, sin posibilidad de ayuda—concluyó el mismo día que las fuerzas invasoras entraron en Gijón.

Hoy una sola línea nos divide. A un lado están ellos, la España vendida al fascismo extranjero. Al otro, nosotros, unidos en filas compactas dentro de nuestro Ejército Popular. Y con nosotros, nuestros tanques, aviones, cañones y ametralladoras.

Aquí estamos los hombres de la 11 División, con el oído atento a las órdenes de mando. Aquí estamos los veteranos de los primeros días de la lucha, los de Villaverde, Jarama, Guadalajara, Brunete y Aragón; aquí los nuevos combatien-

tes, que sabrán ser dignos del ejemplo de sus hermanos de la 100, que recibieron su bautismo de fuego conquistando para nuestro pueblo Brunete.

Veteranos y reclutas, tenemos la convicción de ganar. La hora es dura. Los combates que se avecinan serán difíciles. Pero no hay un solo soldado de la 11 División que dude de la victoria. Ellos saben lo que se juegan y lo darán todo por ganarlo.

Nuestros soldados han dicho, y con ellos el Gobierno y todo el pueblo español: "No queremos pactos ni abrazos de Vergara." Sólo puede haber un compromiso: "¡Aplastar a Franco!" ¡Estamos preparados para demostrar la verdad de estas palabras. ¡Atentos, vigilantes, esperando órdenes del Mando! Que nadie deje de mirar de cara al futuro. Cuando el Mando ordene, a obedecer ciegamente y a conquistar nuevas victorias para nuestro pueblo.



¡La victoria nos pertenece!

Ayuntamiento de Madrid



Página de técnica militar

Táctica de la escuadra, pelotón y sección

DEFINICIONES

Exploradores.—Fracciones o individuos que realizan la exploración.

Flanqueo.—La acción o elementos fijos o móviles destinados a proteger a una tropa por su flanco.

Flanqueadores.—Fracciones o individuos que realizan el flanqueo.

Posición.—Zona de terreno ocupada por fuerzas combatientes o que convenga ocupar con miras al combate.

Posición de resistencia.—La zona del terreno organizada en toda su profundidad ocupada por el grueso de las tropas de la defensa.

Posición avanzada o de vigilancia.—Situada a vanguardia de la de resistencia, destinada a prevenir la aproximación del enemigo y dar tiempo a adoptar las disposiciones del combate.

Posiciones sucesivas.—Las que se establecen a retaguardia de la de resistencia en previsión de la ruptura de ésta por el enemigo.

Orden de combate

LA ESCUADRA DE FUSIL AMETRALLADOR

Formaciones.—1.ª Hilera. Los hombres colocados unos detrás de otros. El cabo en cabeza. Detrás y por este orden: el tirador, el primero, segundo, tercero, cuarto y quinto proveedor. Se emplea para avance y estacionamiento sin hacer fuego.

2.ª En posición. *Voz: En posición.* La escuadra quedará dividida en varios escalones. En el primero el tirador, con el cabo a su izquierda y algo retrasado, quedando a su derecha e inmediato al primer proveedor, detrás y a distancia de 10 a 15 pasos el segundo proveedor, a continuación y a distancia aproximada el tercero, formando a igual distancia los dos restantes proveedores el último escalón de la escuadra. Si el terreno es cubierto o presenta algún obstáculo protector que lo permita, la escuadra puede estar reunida, como generalmente ocurrirá en la defensiva. En todo caso los hombres se tenderán y colocarán teniendo en cuenta el terreno y lo que exija el servicio del arma, especialmente su municionamiento, sin olvidar el que han de tratar de conseguir su propia invisibilidad.

Esta formación es la que caracteriza el fuego del fusil ametrallador.



En el ataque, fiel a las órdenes recibidas, es cuando el soldado puede aplicar las experiencias recogidas en otros combates, imponiendo así, por su valor y por su sabiduría, la victoria.

PARA OBSERVAR

MANERA DE VIGILAR UNA ZONA SESPCHOSA

Buscar en estos puntos los indicios susceptibles de delatar la presencia del enemigo: huellas de instalaciones, manchas de tierra removida, montículos, señales de sombra, escotaduras y todas las formas o colores sospechosos. Apariciones del arma: extremo del arma sobresaliendo sobre el parapeto, reflejos, etc. Indicios de la ejecución del tiro: resplandor, humo o polvo.

Tratar de provocar de nuevo el fuego enemigo (si hay ocasión) mostrando un objeto (un casco, etcétera). Redoblar la atención cuando un compañero avance.

Busca de un arma automática

Mientras dispara, es cuando más probabilidades hay de descubrirla (resplandores, humo, cabeza de los servidores); pero es justamente en el momento en que se esconde la cabeza. Por lo tanto, hay que tratar especialmente de descubrir el arma automática durante sus ráfagas (por una hendidura de observación o con el periscopio).

OBSERVACION EN MARCHA

De día

Detenerse de cuando en cuando en puntos favorables para examinar bien el terreno con la mirada, que es mucho más penetrante cuando los ojos están fijos que cuando se mueven (durante la marcha). Cuando se descubra un nuevo espacio, oculto hasta entonces, hay que detenerse a cubierto para observar ese espacio antes de aventurarse por él. Hacer paradas, tanto más frecuentes cuanto más próximo esté el enemigo.

Examinar las diversas huellas dejadas por el paso o el estacionamiento del enemigo (huellas de pasos).

Utilizar el terreno para evitar las vistas y los disparos posibles del enemigo. Hay que procurar ver primero al enemigo y no ser visto, escoger un itinerario desenfado (cubierto) y avanzar de refugio en refugio o de cubierto en cubierto, trasladándose de uno a otro lado a la carrera.

De noche

Detenerse de cuando en cuando, sobre todo para escuchar y también para ver. Atender a los ruidos que puedan ser indicio de la presencia del enemigo: ruidos de pasos, de voces, de instrumentos, choque de armas, roce con ramas o hierba, etc. El soldado deberá echar cuerpo a tierra durante las paradas, para poder distinguir mejor las siluetas que se destaquen sobre el cielo.

EL COMBATE OFENSIVO

APROXIMACION Y ATAQUE

NOCIONES GENERALES SOBRE EL ACERCAMIENTO

1.—Qué es la ofensiva y qué la marcha de aproximación

La ofensiva consiste en asaltar al enemigo para arrojarse de las posiciones que ocupa, impedirle que mejore de posiciones y arrojarse sin tregua hasta que su ejército, desbaratado, se convierta en un rebaño de fugitivos.

En el asalto contra el enemigo hay tres fases: la marcha de aproximación, que consiste en ir al encuentro del enemigo; a continuación, el ataque, en que se estrecha al enemigo, acorralándolo, y, por último, el asalto, consistente en

arrojarse sobre él y destruirlo o desalojarlo de sus posiciones.

La marcha de acercamiento puede ser más o menos rápida y hacerse de día o de noche.

A veces, el asalto sigue inmediatamente a la marcha de acercamiento; pero, otras veces, va precedido de un período de estacionamiento de larga duración, durante el cual las dos Infanterías permanecen inmóviles frente a frente en sus trincheras.

2.—Cómo se va hacia el enemigo

La marcha contra el enemigo se presenta bajo tres aspectos principales:

1.ª Durante el día, mientras no haya por qué temer un encuentro, se debe marchar lo más cómodamente posible por la carretera. Las tropas avanzan en columna, formadas por tropas de todas las armas, precedidas de una vanguardia que marcha también por la ca-

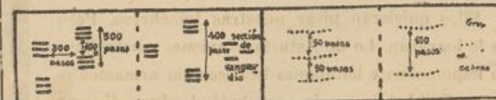
rrera (véase la figura de la izquierda).

2.ª Cuando se espera tener un encuentro en el término de algunas horas, se empieza por fraccionar las columnas para preparar la formación del frente de combate. En cuanto existe la posibilidad de un ataque, se adopta la formación de acercamiento y se avanza sin tirar (véase la figura del centro).



3.ª Cuando el fuego de la Infantería enemiga impida el avance, las unidades que marchan en primera línea adoptan la formación de combate, es decir, se co-

locan en línea para contestar al fuego enemigo. El tirose se sostiene durante todo el avance. A esto se llama atacar (véase la figura de la derecha).



3.—Cuáles son las principales formaciones en la marcha de aproximación y de combate

Pueden ser de Compañía o de Sección.

La Compañía puede formarse en doble columna, formación escalonada o bien en rombo (formación de vanguardia).

La Sección puede formarse por grupos enlazados, o bien en tri-

ángulo (formación de vanguardia). Las formaciones de combate se derivan inmediatamente de la formación de acercamiento, por simple despliegue de las Secciones que van en cabeza y que se disponen en línea para estar en condiciones de hacer fuego cuando sea necesario.

4.—Manera de efectuar el avance de un grupo en la marcha de aproximación y en el ataque

1.—Los principios fundamentales que habrán de tenerse en cuenta son:

1.ª Se habrá de marchar en la dirección que el mando haya marcado, bien sea indicando sobre el

terreno puntos de dirección (durante el acercamiento) o bien por el objetivo que se pretenda conseguir (en cuanto se pasa al ataque), o bien señalando un ángulo de marcha empleando la brújula.

ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Un arma eficaz: LA CULTURA

Un libro, un fusil y un soldado del Ejército Popular. Magnífico triángulo. La Cultura, la Victoria y el Pueblo, perfectamente hermanados.

Todo soldado del pueblo ha de saber que combatir con el fusil al enemigo no es combatirlo con todas nuestras armas.

El libro es un arma tan poderosa y deliciosa como la que más. Los alcances de un buen libro son insospechados.

Sin libros no hay cultura. Sin cultura no hay capacitación, y sin ésta no hay disciplina, y sin disciplina todo ejército es nulo. Una de las bases fundamentales de un buen ejército es el buen grado de cultura de sus componentes, que les hace aptos y competentes para las mayores y más difíciles empresas.

Cuanto más culto es un soldado, mayor es su disciplina y mayor su valor cívico y militar; además, en todos los actos de la vida obra siempre con pleno conocimiento de causa.

Nuestro glorioso Ejército Popular no tendrá rival en el mundo el día que sus unidades sean dotadas de buenas bibliotecas y a todos los componentes de estas unidades se les fije como una obligación más de soldados una hora diaria de estudio y lectura. Por mucho que lea y estudie un hijo del pueblo, nunca lo hace tanto como lo necesita. Dad libros a los hijos del pueblo y que éstos sepan aceptarlos y aprovecharlos es desterrar las tinieblas de esas mentes sencillas; es hacer luz en sus nobles y valientes entendimientos.

No hay libro malo cuando de él se puede obtener alguna enseñanza. Un buen libro es un valor firme. Si un soldado, si un hijo del

pueblo no quiere estar en un plano de desigualdad en relación a la sociedad en que vive, debe estudiar, debe leer, debe adquirir, en todo momento que le deje libre el combate, la cultura que le negaron aquellos que le tenían inculto, porque así era más fácil atenzarle y someterle a la esclavitud.

Hijo del pueblo, quien quiera que seas: una hora diaria de estudio hará de ti, en corto tiempo, un ser superior. Prueba a realizarlo; todo se reduce a que tú quieras hacerlo. Impóntelo. Yo sé que tú, hijo del pueblo, eres capaz de hacerlo. Tú serás el primer asombrado cuando compruebes los efectos y las nuevas emociones que experimentas. Adquiere ideas modernas, lee, estudia, capacítate. Nuestra victoria está próxima y una nueva vida te sonríe. Hijo del pueblo auténticamente español, no me cansaré de repetirte estos consejos. Aprende lo más que puedas; esto te hará más hombre y mejor antifascista.

A quien no sepa leer ni escribir, el Ejército del pueblo le brinda en todo momento sus maestros y sus escuelas para analfabetos. Si no quieres aprender y no tienes ideas de superación, soldado del Ejército Popular, no eres un hombre completo: eres indigno de todos los que te rodean, eres una nulidad, eres una rémora, que obstaculizas el progreso de tus compañeros. Eres la negación de la cultura y un enemigo del antifascismo.

Para todo aquel que por negligencia no sabe leer y escribir, para todo aquel que nada hace por aprender, para todo aquel que no estudia, todos los desprecios son pocos.

ECHAVE

Sanidad, Primera Brigada

EXTERMINAREMOS AL INVASOR

Nosotros, soldados del Ejército Popular, que hoy nos encontramos más fuertes que nunca para conseguir el aplastamiento total del fascismo internacional, porque tenemos un Ejército armado, dispuesto a luchar con toda energía; porque sabemos que hoy el enemigo se encuentra en la última etapa de su aventura; nosotros, entonces, que vemos que el enemigo se encuentra agotado por su falta de abastecimiento normal de víveres y de material bélico y por la desmoralización de su retaguardia, tenemos que aprovechar estos momentos para de una vez y para siempre echar de nuestro suelo a esos que creyeron algún día, con los generales traidores a su patria, aprovecharse de nuestra querida España; pero nosotros, que supimos empujar las armas el 18 de julio de 1936, hemos sabido cumplir con nuestro deber hasta el momento en que nos encontramos, y ahora, que somos más fuertes que nunca, sabremos cumplir con todas cuantas órdenes nos den nuestros queridos jefes, que han sido elegidos por nosotros mismos, y de esta forma es como se gana la guerra, cumplimentando todas cuantas órdenes nos den, sin discutir, porque sabemos que quien las da no nos puede traicionar.

Estos camaradas, que han salido en el primer momento en que los generales traidores se lanzaron con sus esbirros, y luego, con el apoyo de Italia y Alemania, a asesinar camaradas honrados que pedían pan y trabajo para dar de comer a sus queridos hijos; estos monstruos, que tenían al pueblo esclavizado bajo un terror sangriento, han tropezado con nuestros actuales jefes, compañeros nuestros de talleres y fábricas, hoy capacitados merced a su esfuerzo, para llevarnos hasta la derrota de nuestros eternos enemigos.

No se puede terminar la guerra con ese abrazo fraternal que ellos proponen, no; seguiremos luchando hasta que no quede una sombra de esos chulos fascistas e invasores, que nunca supieron respetar los derechos de los trabajadores honrados, que pedían se les respetasen sus derechos, y la contestación era asesinarles a mansalva. Por esto, nunca podremos pensar en tal cosa. Pensad en que tenemos que aplastar a todos cuantos se alzan contra el pueblo trabajador, porque son los que han asesinado a nuestros queridos padres, hijos y miles de camaradas honrados, que lucharon por una España libre, fuerte y feliz.

El teniente de Zapadores de la Primera Brigada



Cuando suene la hora de marchar al combate, estos soldados de nuestro Ejército volverán a revivir las jornadas gloriosas de Quinto, de Belchite, de Mediana...

RECUPERACION

Creo conveniente señalar en algunos puntos la labor a realizar por todos los individuos que sean amantes de la libertad.

En primer lugar, la unión de todas las masas antifascistas encuadradas en el Frente Popular; y en segundo lugar, la ayuda de los combatientes con los campesinos.

Hay que hacer comprender a estos camaradas que si nuestro deseo es ganar la guerra, si tenemos fe en nuestro Ejército, si estamos convencidos de nuestra victoria, que tenemos un 90 por 100 de probabilidades para ello, como son, la capacidad combativa de nuestro Ejército, las fábricas y talleres en cantidad suficiente, para no quebrantar la economía nacional, y por encima de todo tenemos la razón, que es el arma más poderosa para nuestro triunfo.

Pero con todas estas probabilidades, no sería suficiente, si no ponemos todos de nuestra parte, ¿cómo? Capacitándonos más, no dejando ni un solo día de acudir a la Academia, que para ello tie-

ne establecida nuestra Brigada.

Es muy importante la labor económica. Cada manta, cada camisa o par de botas que se pierda o se tire, es un perjuicio que hacemos directamente a nuestros camaradas que se están sacrificando en la retaguardia, para que a nosotros no nos falte nada.

Cada combatiente debe ser un administrador de lo que se le entrega, debe poner todo interés en conservar el armamento, el vestuario y no desperdiciarlo, ni un momento para capacitarse, porque a medida que vayamos teniendo más capacidad, nos será más fácil y más rápida la victoria.

La batalla será dura, pero el triunfo será nuestro, como todos lo sabemos, a base de sacrificio. Somos nosotros los que, con nuestras armas, y la ayuda desinteresada de todo el proletariado mundial, hemos de aplastar para siempre al fascismo nacional e internacional que lucha en contra de las libertades del pueblo español.

M. PEGALAJAR

Guerra al alcohol

Soldado, lo mismo en el frente que en la retaguardia necesitas tener la inteligencia despejada; has de tener presente en todo momento que el alcohol debilita el organismo y atrofia los sentidos.

El soldado borracho no es digno de estar dentro de nuestro Ejército.

Si mides las consecuencias que te pueden acarrear, encontrarás infinidad de ellas: darás mal ejemplo a tus compañeros, restarás tus fuerzas a la causa y enseguida surtirás efecto tu conducta; si te encuentras frente al enemigo o de guardia en el parapeto, no peligrosó tu vida, sino la de tus camaradas.

Has de tener en cuenta que nuestro campo está lleno de espias y traidores, que para hacer su trabajo derrotista aprovechan todas las oportunidades, las debilidades del borracho, que, a veces, dice las verdades, y las del inconsciente que todo lo relata, sin pensar el mal que trae sobre él y sus compañeros.

Piensa, soldado, antes de embriagarte, que serás un ser inútil en momentos difíciles y que serás un traidor a la causa; si por un minuto dejas de cumplir tu deber, dejas de prestar tu máximo esfuerzo a la colectividad o gran familia que componemos nuestro invencible Ejército.



El fuego certero de nuestros fusiles ametralladores abrirá a nuestros soldados nuevas rutas de libertad

¡ADELANTE, HASTA VENCER!



Hoy poseemos tanques, aviones, cañones, ametralladoras, en cantidad que alarma a los invasores; y, sobre todo, poseemos tanquistas, aviadores, artilleros, soldados, todos fundidos en una sola disciplina, en una sola responsabilidad, bajo la bandera del Ejército Popular, que nos llevará a la victoria.

Tanquistas, artilleros, aviadores, cuando suene la orden de ataque, facilitarán a la heroica infantería de nuestro Ejército el asalto de las trincheras enemigas.

Consejos prácticos de un veterano A LOS NUEVOS SOLDADOS

Camarada soldado: No quiero darte lecciones de técnica militar. Quiero que escuches estos consejos míos, de un veterano que lleva dieciséis meses combatiendo.

Procede siempre con reflexión y cordura. Ten en cuenta que, según cálculos, de cien balas, sólo hiere una, y que de cada cincuenta obuses sólo uno produce efecto.

No uses nunca gorros, prendas, objetos de colores llamativos o que brillen al sol. Te harán visible al enemigo y pueden producirte un riesgo mortal.

Si se acerca un avión enemigo debes echarte a tierra inmediatamente y no mover los brazos, las piernas ni la cabeza. No tires con el fusil, a no ser que el avión vuele bajo. Si no os movéis, el avión os verá mal, o bien os verá demasiado tarde para que le dé tiempo a arrojar una bomba.

No corras nunca. Corriendo no logras salir del alcance de

sus fuegos, sino todo lo contrario. Al correr ofreces un blanco magnífico al avión, que siempre corre inmensamente más que el hombre, el caballo, o el camión o cualquier otro medio de transporte, y además porque para el avión es siempre más fácil observar cualquier cosa en movimiento que cuando se halle parada.

No permanezcas nunca sobre una cresta. Esto es una imprudencia muy grave. Sólo el vigía o el oficial a quien corresponda debe permanecer en pie sobre la cresta; pero tú, con tus compañeros, debes estar siempre varios metros tumbado por detrás de la cresta, esperando órdenes. Así evitarás el blanco del fuego enemigo.

Si no observas esta norma, camarada soldado que en los futuros combates entrarás por vez primera en fuego, no solamente te perjudicas tú, sino que perjudicas también a tus compañeros y comprometes nuestra victoria.

Nuestros tanques, cañones y aviones nos afirman en la seguridad de la victoria

¡VIVA LA «GLORIOSA»!

El parte del Ministerio de Defensa Nacional nos ha traído la noticia de nuevas hazañas de la «Gloriosa».

Sobre tierras de Aragón, nuestros heroicos aviadores han asestado golpes decisivos a la aviación del crimen, a la aviación extranjera, que quería sembrar de nuevo la muerte y la destrucción en los pueblos de nuestra retaguardia.

Veinte aparatos de bombardeo, protegidos por cuarenta cazas, tuvieron que aceptar batalla de nuestros cazas. Y la perdieron.

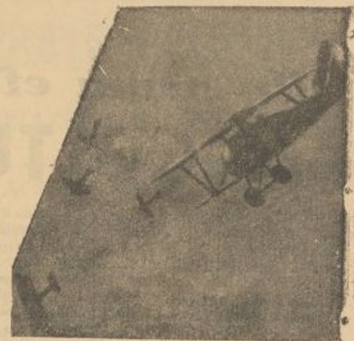
Una vez más queda demostrado el arrojo, la audacia de nuestros aviadores. Una vez más se afirma la potencia de nuestra aviación. Nuestro Ejército puede marchar seguro y tranquilo a futuros combates. Nuestros soldados saben que cuando de nuevo se disponga a escribir sobre las tierras de Aragón nuevas páginas gloriosas para la historia de nuestra lucha, el cielo estará defendido por nuestros «chatos», pilotados por los aviadores del pueblo.

Fieles a su ejemplo continuo de heroísmo, de audacia, la infantería sabrá emular las glorias de nuestra aviación.

Hoy ya no marchamos al combate como en aquellos primeros meses de nuestra guerra, sin medios, sin armamento. En tierra, tenemos que ceder, a pesar de nuestra bravura, ante la avalancha de material bélico. En el aire, los fascistas no tenían enemigos.

Pero hoy nuestro Ejército es potente. Y tenemos una heroica y potente aviación.

Esto lo saben nuestros soldados. Y porque lo saben, en las próximas batallas, en las que habrá que aumentar aún más nuestra capacidad combativa, lucharán tranquilos y más seguros que nunca de la victoria.



Canción de la ametralladora

De mis hombros descende,
codorniz de metal,
y a su nido de arena
va la muerte a incubar.

Acaricio su lomo,
de humeante crueldad.
Su mirada de cráter,
su pasión de volcán
atraviesa los cielos
cuando se echa a mirar.
con mis ojos de guerra
desplegados detrás.

Entre todas las armas,
es la mano y será
siempre el arma más pura
y la más inmortal.
Pero hay tiempos que exigen
malherir, disparar,
y la mano precisa
esgrimir, además
de los puños de hierro,
hierro más eficaz.

Frente a mí varias líneas
de asesinos están,
acechando mi vida,
campeadora y audaz,
que acabará al acecho
y al cañón más fatal.

Con el alba en el pico,
delirante y voraz,
con rocío, mi arma
se dedica a cantar.

Donde empieza su canto,
el relámpago va;
donde acaba el disparo
de su trino mortal,
no es posible la vida,
no es posible jamás.

¡Ay, cigüeña que pica
en el viento del mal,
fieramente, anhelando
su exterminio total!

Canta, tórtola en celo,
que en mis manos estás,

encendida hasta el ascua,
disparada hasta el mar.

Malas ansias se acercan,
pero no pasarán.
Escuchadla en el centro
del combate, escuchad.

Hambre loca, insaciada
con la carne y el pan;
sed que aumenta la fuente
de mi sed fraternal;
fuego bien orientado,
que ni el agua es capaz,
ni la nieve más larga,
de rendir, de aplacar.

Sobre cada colina
de la tierra que hay,
sobre todas las cumbres,
en un rapto animal,
abalanzate, ciérrnete,
cantá y vuélvete a cantar.
máquina de mi alma
y de mi libertad.

Sed, ametralladoras,
desde aquí y desde allá,
contra aquellos que vienen
a coger sin sembrar.

Vedme a mí desvelado,
sepultando maldad
con semilla de plomo
que jamás verdeará,
sobre España mi sombra,
sobre el sol mi verdad.

Sed la máquina pura
que hago arder y girar;
la muralla de máquinas
de la frágil ciudad
del sudor, del trabajo,
defensor de la paz.
Y al que intente invadirla
de vejez, enturbia
sus paredes con sangre,
¡disparad!

Miguel Hernández



Nadie debe saber más de lo que debe ni decir más de lo preciso

CASTILLO

Comisario general del Ejército del Este

El Ejército del Este tiene ya un nuevo comisario general: Eduardo Castillo.

Su espíritu revolucionario, su capacidad, su abnegación como combatiente del Ejército Popular, es bien conocida de todos los antifascistas.

Al frente de la 43 División, ha sido en todo momento, en el descanso y en el combate, un ejemplo vivo de comisario por su labor tenaz, por su abnegación en la lucha.

Después de este pasado brillante, los combatientes del Ejército del Este ven en él al comisario que ha de guiar con pulso firme y mirada clara la labor de los comisarios.

Nosotros nos sentimos satisfechos de que al frente del Comisariado del Ejército del Este suba este camarada querido y conocido por todos los combatientes.

Nosotros, interpretando el sentir de los combatientes de la 11 División, y particularmente de sus comisarios, le transmitimos desde aquí un cordial saludo y nos ofrecemos en cuanto sea necesario a él, al mismo tiempo que le prometemos luchar en las duras jornadas futuras con el mismo ardor, con la misma fe que siempre lo hemos hecho.

IBARROLA

Jefe del XXII Cuerpo de Ejército

Ibarrola, uno de los militares honrados del viejo Ejército que desde los primeros momentos han servido con entusiasmo, con abnegación la causa del pueblo, ha pasado al mando del XXII Cuerpo de Ejército.

A lo largo de los dieciséis meses de lucha que nuestro pueblo lleva contra los invasores, Ibarrola ha sido el militar leal, al mismo tiempo capaz, que nuestra lucha exigía.

Ultimamente, fué enviado al Norte, a organizar las fuerzas heroicas que luchaban con bravura ejemplar en aquellas tierras contra la invasión. Allí permaneció firme en su puesto hasta el último momento.

Nosotros sentimos una íntima satisfacción de que al frente del XXII Cuerpo esté un hombre cuya vida de combatiente nos enorgullece.

Nosotros sabemos que en él encontraremos siempre una mano segura y leal.

Nosotros, fieles a nuestra tradición, seremos sus más fieles colaboradores y ejecutores de sus órdenes, de las órdenes del XXII Cuerpo, y desde aquí le prometemos luchar, junto con los combatientes de la 25 División, con el mismo ardor, con el mismo entusiasmo que hemos luchado siempre, y, últimamente, en las tierras de Aragón.

Contra el frío

En los futuros combates hemos de aplicar nuestro ingenio y nuestra voluntad para vencer a otro enemigo no menos peligroso: el frío y sus aliados, la lluvia y la humedad.

Has de tener en cuenta que el pie, por su alejamiento del corazón, es la parte del cuerpo donde la circulación se interrumpe con más facilidad y también la que transpira con mayor abundancia, y que ambas cosas constituyen un peligro. Por lo tanto, todos los cuidados que se dediquen a mantener el pie caliente y seco son pocos.

Por esto, debes prevenirte contra él, procurando que pises un terreno lo menos húmedo posible. Para el desagüe del agua de lluvia, en cada trinchera se cava obligatoriamente un hoyo (pozo absorbente). El agua que no absorbe la tierra se puede sacar fácilmente de este pozo con la marmita. Para defender la trinchera del agua de la lluvia, alrededor de la trinchera se construye una zanjita dis-

mulada. El fondo de la trinchera se cubre con ramas, paja y hierba.

El piso seco os defenderá de la humedad y el frío.

Cuando la ropa no sea suficiente para hacer frente al frío, podéis aprovechar las hojas de periódico.



Nuestra voluntad de vencer nos hará soportar con firmeza las duras jornadas que se avecinan.

¡CALLATE, DESCONFÍA!

Los oídos enemigos te escuchan. La oreja monstruosa del fascista encubierto, del emboscado, está atenta entre los defensores de la libertad para cazar solapadamente información.

¡SE DISCRETO!

No preguntes lo que no te interesa.

Y no digas más de lo necesario si te preguntan. La red del espionaje fascioso es extensa y vil, como inmensa y repugnante ha sido su traición.

Guárdate las palabras inoportunas, y con ello serás un fiel servidor a la causa de las libertades que defiendes.

LOS SOLDADOS LUCHAN BAJO EL TERROR EN EL EJERCITO FACCIOSO

Son constantes las evasiones de soldados que llegan a nuestras filas procedentes del campo fascioso. El camarada C. R. C., incorporado recientemente al Ejército Popular, en nuestra Novena Brigada, y que hasta hace muy poco fué testigo presencial de los crímenes de los traidores, nos hace el siguiente relato:

Malos tratos en el ejército fascista

«La oficialidad rebelde disfruta de los mismos privilegios que antes del movimiento. Valiéndose de la autoridad que le han dado, hacen constantemente víctimas de su soberbia y crueldad a los infelices que tienen sometidos por el terror, especialmente cuando éstos se dilatan algo en cumplir las órdenes de los mandos.

Yo he podido presenciar cómo, en la celebración de unas prácticas de tiro, el alférez Félix

Candenas Serrano, de Granada, le lanzó una piedra a un soldado a la cabeza, con tal fuerza, que le abrió a éste una herida de regular tamaño, no permitiéndole que se limpiase la sangre que le manaba hasta que terminó la instrucción. Y todo por el hecho de estar el soldado con la posición algo defectuosa de rodilla en tierra.

Los militares rebeldes han llegado a tales extremos de ruindad que incluso les hurtan la escasa comida que les dan a los soldados, valiéndose de inúmeros procedimientos.

El estado de ignorancia en que están sumergidos los soldados del Ejército fascioso es enorme.

A aquellos que se distinguen por su mayor grado de incultura, los emplean en el espionaje de sus mismos compañeros.

En el ejército fascioso no existe, ni remotamente, esa camaradería, esa sencillez que preside todas

las relaciones de nuestros jefes y soldados, de los combatientes del Ejército Popular, donde todos somos hermanos, sin que esta fraternidad afecte en ningún momento a la disciplina que entre nosotros impera.

Allí, a un soldado se le está terminantemente prohibido que se acerque demasiado a un jefe u oficial, y cuando tenga necesidad de dirigirse a uno de éstos ha de hacerlo en una actitud tan humillante que rebaja por todos conceptos su calidad de hombre, no pudiendo siquiera mirarle a la cara.

Los fascistas engañan a sus soldados

Para poder mantener sometidos a los soldados, la oficialidad fasciosa les dice que el nuestro Ejército Popular—el «ejército rojo», como dicen ellos—«sólo puede comer los rusos y demás extranjeros que en nuestras filas combaten contra ellos. Según ellos, los rusos tienen al territorio leal sometido por el terror. Naturalmente, engañados de este modo, muchos no se atreven a evadirse; pero, así y todo, raro es el día en que no logra pasarse alguno.

Los soldados de Franco se encuentran casi desnudos y famélicos, mientras en las casas de los ricos de la retaguardia los roperos y despensas están bien repletos.

Por esto no es de extrañar que sean muchos los soldados que, arrojando mil peligros, se pasan a nuestras filas, aun sabiendo que, en venganza, los fasciosos ascenderán a su familia, como ha sucedido multitud de veces.

A nosotros nos cabría el inmenso honor de aplastar para siempre a los invasores y traidores a España. Entonces, podremos cantar con toda la fuerza de nuestros pulmones el himno a la Libertad.»



Camarada soldado: Cuando de nuevo vuelvas al combate, no olvides nunca que luchamos por el pan, por el trabajo, por la libertad, por que el campesino tenga tierra. El enemigo nos combatirá a muerte por arrebatarnos esto. Por esto, en los duros combates que se avecinan, defendemos, más que nuestra propia vida, el porvenir, la felicidad de nuestras mujeres e hijos. Defendemos nuestra dignidad como patriotas y como españoles.

¡Preparados! ¡Atentos los oídos a las órdenes del Mando! Y cuando suene la orden de ataque, ¡adelante!

¡Apretad bien los fusiles!

¡Adelante, hasta vencer!

Victoria



HABLA EL 9.º BRIGADA DE LA II DIVISION



En cuanto piséis un metro de terreno arrebatado al enemigo, fortificado.

¡Adelante, camaradas!

No, no queremos abrazos de Judas ni de Vergara, que hay una mirada fría, que hay una mirada parda, que brota desde las tumbas de los campos de batalla de los héroes que cayeron en defensa de su patria, y que murieron al grito de: ¡Adelante, camaradas! Prometimos que su muerte por todos sería vengada. ¡Será vengada Guernica, y Asturias será vengada! ¡Vengaremos a Madrid, que aguantaba tanta metralla! Estas voces nos alientan pidiéndonos venganza, que gritarán sin cesar por los rincones de España. ¡Mueran todos los traidores que abrieron al invasor las puertas de su patria! Que hay una mirada fría, que hay una mirada parda que grita desde su tumba: ¡Adelante, camaradas! No hay más palabras, los ancianos y los niños, las mujeres asesinadas por los pájaros del crimen que llegaron desde Italia, y los hombres que luchamos no abandonaremos las armas hasta vengar a los hermanos que murieron por su patria. Aún se escuchan sus voces: ¡Adelante, camaradas! No queremos abrazos de Judas ni de Vergara, porque lo exigen los muertos, y su voz hay que escucharla.

IGNACIO GARCIA
Delegado de Antilangues
de la Novena Brigada



Antes de entrar en combate, repasad vuestras armas. De esta forma combatiréis con menor riesgo y asegurareis para vosotros y los demás luchadores del Ejército de la República las condiciones necesarias para la victoria.

A los combatientes de la retaguardia

Este modesto artículo lo escribe la mano callosa de un obrero del campo, hoy soldado del Ejército Popular, que, junto con sus hermanos campesinos e intelectuales, combate contra el fascismo en los campos de Aragón.

Mi buen ánimo y espíritu de antifascista se dirige a todos los que lucháis en la retaguardia, no para reprocharos vuestra conducta, sino todo lo contrario, para agradecer el entusiasmo con que lo hacéis, no dudando que estaréis dispuestos a emplear todos los medios a nuestro alcance para dotar de ropa de invierno a los soldados que en las trincheras dan su sangre generosa contra los asesinos de España.

para que todos sus intentos de ataque se conviertan en grandes derrotas.

Cuando leáis este artículo, no contentéis si su redacción es perfecta, sino llevarlo a la práctica; la ropa de invierno, los impermeables que no sirvan para lucirse en la retaguardia, dadlo todo para el frente, procurad que no nos venga el frío y no temáis, que vuestros hermanos están firmes en sus puestos y por nada consentirán que el enemigo avance un solo paso hacia vosotros.

JUAN P. ORTEGA
Sargento de Intendencia
del Tercer Batallón

¡Cuidado con el espionaje!

Camaradas: el enemigo cuenta con una vasta red de espionaje, tanto en retaguardia como en vanguardia, y está en contacto diario con sus agentes. Estos elementos son los de la "quinta columna", que bajo la sombra, y a expensas de los ignorantes, tienen un campo bastante ancho para conseguir sus fines traidores.

Camaradas, para deshacer y desarticular estos planes que para el enemigo son su arma más potente, yo, sin poseer grandes conocimientos, os digo: todos os habéis dado cuenta que algunas operaciones antes de ser iniciadas ya estaban fracasadas; otras veces la aviación negra ha bombardeado pueblos de retaguardia donde había fuerzas alojadas; esto obedece a la actividad del espionaje en toda nuestra zona leal.

Para desarticularlo, para aplastarlo, todos debemos saber con quién hablamos, nadie debe decir en los pueblos de retaguardia, en qué frente ha estado operando, ni la fuerza que tiene aquí, ni el armamento con que cuenta nuestra Brigada o División cuando entra en combate. Una palabra nuestra sobre estos puntos, puede ser de gran utilidad para los que desean que por todos los medios volvamos a la miseria y esclavitud anterior.

La mujer, camaradas, es uno de los mejores instrumentos de espionaje que tiene el enemigo. La guerra europea nos enseña, marca el camino que siguieron estas mujeres sin conciencia, que por su traición perdieron no sólo su vida, sino miles y miles de hombres. Sus fines los consiguen, principalmente, dejándose llevar como seducidas por las adulaciones que se les dirijan, con una audacia insospechada y poniendo en sus conversaciones gestos teatrales de lástima o contento, que es su mejor tapadera para ser descubiertos.

En las tabernas o casinos debemos también tener mucho cuidado, pues esta clase de gente lo mismo frecuenta un sitio que otro; lo mismo le da un casino de lujo que una malísima taberna; van con su plan marcado, la caza de palabras de los ignorantes y habladores. A veces, con cualquier pretexto, inician una conversación esperando que el incauto caiga en las redes que se le tienden, sonsacándole, sin que se dé cuenta, datos preciosos para el enemigo, valiéndose de unas copas de cualquier licor para hacerle hablar cosas que a él le interesan.

He observado que cuando llegamos a un pueblo siempre hay personas que, interesada o desinteresadamente, hacen preguntas que la mayoría de los casos contestamos inconscientes del peligro que esto nos puede acarrear. Para evitar esto todos debemos vigilar y estar despiertos.

De esta forma los espías, provocadores, saboteadores y emboscados no tendrían el campo libre para desarrollar sus cobardes planes, y serían aplastados antes de nacer.

FROILAN HERNANDO,
Soldado del 4.º Batallón, 2.ª Compañía

Un buen ejemplo

La J. S. U., sabiendo lo que significa la cultura en nuestro Ejército, ha hecho un donativo de mil pesetas a la Novena Brigada para material cultural.

Todos los soldados deben de hacer honor a este donativo, que exclusivamente ha sido hecho para que su capacitación cubra más su inteligencia y poder ser los hombres del mañana y por sus méritos puedan hacerlo en las Universidades, que hoy con sangre y con las bayonetas estamos consiguiendo la libertad, nuestra cultura y el progreso.

Camaradas, ¡capacitémonos en todos los sentidos! Como soldado de la Brigada, no puedo por menos que dar las gracias, en nombre de todos los combatientes, a las gloriosas Juventudes Socialistas Unificadas, por su meritorio ejemplo.

P. M.

BAUDELIO

Organización

En el Ejército, la organización y la rapidez son los puntos fundamentales para obtener el triunfo.

Cada día que pasa, y debido a la capacidad de nuestros jóvenes Mandos, todo el Ejército Popular, y más concretamente, nuestra Brigada, dan muestras de una organización que en su día dirá la importancia que ésta tiene.

Todos debemos superarnos en organización; cada día que pase debemos corregir los defectos y estudiar nuevos detalles para perfeccionar nuestra organización, base de un triunfo inmediato sobre el enemigo.

Recordemos lo pasado y pensemos en lo por venir. Estudiemos sobre lo hecho y corriámoslo para lo que tenemos que hacer.

Con una buena organización se consigue mayor rapidez, y con las dos, el rápido aplastamiento del fascismo.

MISION DEL ENLACE

Los enlaces, en campaña, ocupan un puesto de peligro. Estos deben ser los más decididos y escogidos por el Mando y que le merezcan gran confianza para cumplir con éxito la misión que se les asigne en el campo de batalla. Deben ser también de una inteligencia despejada, ya que siempre tendrá presente la misión que el Mando le confió; un parte no llevado con rapidez a su destino puede dar lugar a que el Batallón o Compañía a donde vaya destinado el parte tenga que avanzar o replegarse. Si el enlace mandado no llega a su tiempo, por miedo al fuego enemigo, puede dar lugar a que ese Batallón o Compañía quede cercado o, al no avanzar a su debido tiempo, hace fracasar el avance de las demás unidades que

estaban preparadas para el ataque.

Por eso, todo enlace debe saber la misión que se le ha confiado, que tiene que ser cumplida sin disculpa de ninguna clase, aun a costa de su propia vida.

Un parte que, en combate, no sea llevado con rapidez, da lugar a un fracaso en una operación que, por su preparación, podía ser victoriosa a nuestras armas, produciendo víctimas que se hubiesen podido evitar de otra manera, al llegar el parte a su debido tiempo.

Enlaces, ¡todos en vuestros puestos!

De vosotros depende en parte la victoria.

ANTONIO PEREZ
Del Primer Batallón de la
Novena Brigada

VENCEREMOS!



HABLA el 100 BRIGADA de la 11ª DIVISION

EL ENEMIGO ES FUERTE, PERO...

¡Venceremos!

Estamos en vísperas de nuevos y decisivos combates; el enemigo, que ha liquidado el Norte, debido a múltiples factores de sobra conocidos por nosotros, intentará abrir brecha en nuestras líneas por todos los medios posibles a su alcance; para ello, debido a su carencia absoluta de infantería eficiente, empleará aviación y artillería en grandes masas; como siempre, los soldados del Ejército Popular sabremos parar en seco sus embestidas y, cuando el Mando lo ordene, saldremos de nuestros parapetos y, en vigorosos contraataques, los diezmaremos y derrotaremos, como en anteriores ocasiones, hasta aniquilar al último traidor, al último invasor y conquistar para nosotros la victoria.

Pero no hay que hacerse demasiadas ilusiones. El enemigo es fuerte y lo venceremos a medida que nosotros sepamos ser fuertes también; nada mejor para ello que la capacitación militar y política en nuestros descansos; la primera, aumenta nuestra capacidad combativa; la segunda, nuestra moral; las dos unidas nos harán un Ejército invencible. Al soldado que sabe adaptarse al terreno y, al mismo tiempo, comprende por qué y para qué lucha, no hay fuerza humana capaz de vencerle; si al mismo tiempo tenemos un alto sentido de responsabilidad, disciplina y obediencia, nos sonreirá el triunfo. Este es el secreto: aprender, asimilar, dominar la técnica y, al mismo tiempo, comprensión clara de nuestra guerra, elevación de nuestro nivel político; ésta, y no otra, es la única forma de acabar con los que vendieron nuestra patria y sus aliados los invasores.

PRADAL,

Comisario 4.º Bón., 100 B. M.

NUEVOS CABOS Y SARGENTOS

El pasado día 29 de noviembre tuvo lugar en un sencillo acto el nombramiento de los camaradas que han ascendido a cabos y sargentos.

El significado inmenso—fíjese el reflejo de la organización de nuestro Ejército—que tuvo el mencionado acto fue ampliamente puesto de relieve por el comandante de nuestro Batallón en la charla que siguió al nombramiento, y de la cual entresacamos los siguientes párrafos:

«Necesitando cubrir los cargos de cabos y sargentos que faltaban en nuestro Batallón, cargos ocupados por camaradas caídos en la lucha, solicitamos de los capitanes y de legados de Compañía que nos designaran para ocupar estos cargos a los camaradas que por su capacidad y actuación en el frente y en la retaguardia fueran merecedores de ostentarlos, siendo estos nombramientos aprobados por el Estado Mayor.»

«Al saludar a los nuevos cabos y sargentos, nuevamente les señalé la importancia de sus cargos en todo Ejército; ellos son la piedra angular de su organización.»

«Desde ahora, ya sois cabos y

sargentos del Ejército Popular republicano. Empezáis una nueva vida, dentro del Ejército, de más responsabilidad y disciplina. Ante vosotros se abre un porvenir que antes estaba vedado para los hijos del pueblo.»

«Pero de la misma manera que se os ha ascendido, seréis degradados si vuestra conducta no fuera la que debe ser, si con vuestra actuación perjudicáis a nuestro Ejército y a nuestra España.»

«En nuestro Ejército, salido del pueblo, los Mandos son y pueden ser ocupados por hijos del pueblo. Pero estos Mandos no deben servir para motivos de infundado y mal entendido orgullo y presunción, ni para satisfacer ambiciones y egoísmos personales, sino para servir mejor a España y a la causa del pueblo.»

Seguidamente habló el comisario del Batallón, limitándose a saludar a los nuevos cabos y sargentos, y esperando de ellos que en todo momento serán un ejemplo a seguir por los demás camaradas soldados.

Corresponsal del Tercer Batallón



Nuestras ametralladoras, en manos de nuestros soldados, son armas seguras y firmes para vencer. ¡Y vencerán!

Salutación a nuestros jefes

Como nuevo combatiente, un saludo a los camaradas jefes de la gloriosa 11.ª División, Santiago y Lister; luego, a los de la 100 Brigada, Ramírez y Rivas, y, por último, a todos los demás combatientes.

Camaradas, os ruego veáis en mí, así como también en los que conmigo ingresaron en esta popular Brigada, a unos hermanos que deben convivir con vosotros hasta la liberación total de España de las garras del fascismo nacional e internacional. En los pocos días vividos al lado vuestro, nos hemos dado perfecta cuenta de que en vosotros tenemos a unos verdaderos camaradas, y en nosotros podéis tener a unos compañeros llenos de afán y fe en conseguir el triunfo.

Unidos a vuestra disciplina, disciplina de Ejército Popular, y a vuestra voluntad, lograremos arrancar al fascismo la España que actualmente está bajo su dominio, aplastando definitivamente a Franco y demás traidores a su querida (!) patria.

Por medio de estas líneas, mis compañeros y yo os abrazamos, confiando nos guiaréis en el camino de lucha, sacrificio y victoria que habéis emprendido, y del cual pasarán a la inmortalidad los pueblos de Brunete, Belchite, Medina, etc.; camino que seguiremos hasta la victoria final.

¡ Viva el Ejército Popular ! !

J. M. BARA

De la Segunda Compañía del Tercer Batallón

Un solo fin: Aplastar al fascismo

Los que combatimos en las filas de nuestro glorioso Ejército Popular, nacidos de la esclavitud y de la miseria, encadenados toda nuestra vida por la alianza tirana del capitalismo, militares y clero, que nos privaban de conseguir nuestras libertades, ahora que tenemos armas para defendernos y un Gobierno que nos dirige, proclamamos una vez más que no queremos armisticios ni pactos con nuestros enemigos seculares. Hemos luchado y lucharemos mientras quede un traidor en nuestra patria y seamos libres para construir un mañana feliz para los trabajadores. ¡ Un mañana de paz, libertad y trabajo !

MANUEL GONZALEZ

Tercer Batallón, Cuarta Compañía

SUAREZ

Capitán, 100 Brigada



Cuando el enemigo intente robarnos un solo metro de terreno, tendrá que enfrentarse con la voluntad de vencer de nuestros soldados, que hoy más que nunca esperan, seguros y tranquilos, el futuro

Nuestros soldados han dicho su última palabra: ¡VENCEREMOS! Esta palabra estará sostenida por su heroísmo y denudedo en los combates. ¡CAMARADAS!: en marcha hacia la victoria definitiva.

PASAREMOS

LOS SUEÑOS DE BENITO Y ADOLFO

PABLO IGLESIAS

En este 10 de diciembre se ha cumplido el XII aniversario de la muerte del que fué maestro del socialismo español, Pablo Iglesias. Madrid le ha dedicado emocionado recuerdo.

Los combatientes, desde las trincheras, también se lo dedican, prometiendo defender las libertades y conquistas por las que él luchó.



Mientras los Gobiernos democráticos "vigilan", Hitler y Mussolini "retiran" los voluntarios

Nota nacional LA UNIDAD

Una delegación del Comité Nacional de Enlace ha visitado Madrid. La forman los camaradas Cayetano Redondo, Isabel Aznar y Luis Cabo Girona. Han visitado fábricas y talleres. Han hablado a infinidad de trabajadores. Han recibido sus iniciativas. Multitud de sociedades, grupos de vecinos, trabajadores de empresas, etc., se han dirigido a ellos expresándoles su ferviente deseo de que con su presencia, su estímulo y sus soluciones se ponga en franco camino de realización lo que en el ánimo de todos los componentes de los dos grandes partidos, Socialista y Comunista, es una aspiración unánime: llegar a la fusión, ostentar un solo carnet.

La visita y la labor de la delegación del Comité de Enlace se puede decir que ha sido una serie ininterrumpida de triunfos. Todos los obreros de ambos partidos con quienes han establecido contacto han manifestado el mismo deseo.

Los hombres que dejaron sus casas y sus talleres para combatir al fascismo con las armas pueden estar satisfechos y tranquilos. Los que en la retaguardia luchan también por la misma causa, están así mismo olvidando lo que en la trinchera hace tiempo que se olvidó: el carnet. La unidad, el cauce común en una sola aspiración, la de ganar la guerra, que es la única preocupación de los trabajadores, va camino de una realidad efectiva, con hechos. Y a la vanguardia de esta unidad de los trabajadores, y como base también del Frente Popular de todos los que quieren la libertad y la democracia, estará el Partido Unico del Proletariado.

Elecciones en la U. R. S. S.

Todos los ciudadanos de la Unión Soviética podrán elegir sus representantes en las elecciones que precisamente hoy, 12 de diciembre, se harán para diputados al Soviet Supremo. No hay país en el mundo que, ya sea por la libertad de propaganda como por el secreto y pureza en el sufragio, pueda emitir más libremente su opinión sobre quienes han de ser los que han de tener en sus manos el timón de sus destinos, como el país de los trabajadores. Todos los ciudadanos, hombres y mujeres, desde los dieciocho años, incluyendo los ciudadanos pertenecientes al Ejército, pueden ser tanto elegibles como electores.

El gran país del Socialismo, el único país del mundo donde los hombres son totalmente libres, hablará en estas elecciones sobre cuáles son sus deseos y quienes son sus mejores intérpretes. Rotas ya en la guerra civil por el pueblo ruso las cadenas que le atenazaban durante siglos, y habiendo conseguido la prosperidad con su propio esfuerzo, ha conseguido tam-

bién el derecho a disponer de sí y del producto de su trabajo. Estas elecciones marcarán a la Unión Soviética el rumbo que quieran darle los hombres que lo habitan y construyen.

Solidaridad internacional Delegaciones francesas e inglesas nos visitan

Delegaciones francesas están en nuestro suelo. Vienen a traernos el aliento de millones de hombres y mujeres de aquella nación que están abiertamente a nuestro lado, que quieren nuestro triunfo. Han puesto a disposición del Gobierno una ayuda práctica, eficaz: 150.000 botes de leche condensada, adquiridos con lo recaudado entre apenalisimas masas que viven con el pensamiento puesto en nosotros.

También el pueblo inglés, los hombres a quienes no representan ni lord Halifax ni cuantos en Inglaterra más tienen de común con el fascismo que con la democracia, ha reaccionado en el mismo sentido. La Unión Cooperativa Británica, con el primer envío, ha iniciado otra serie, que anuncia, de leche condensada y otros artículos, que tan necesarios son a nuestros hijos y a nuestros combatientes. La ayuda internacional de los trabajadores no es una cosa meramente idealista—lo que ya supone un formidable estímulo para vencer a nuestros enemigos—, sino que cada vez cristaliza más y más en una eficaz aportación con toda clase de medios necesarios para la lucha.

Con su labor heroica y callada, los comisarios han sido en muchas ocasiones colaboradores y hasta artífices de muchas victorias. Forman ya legión los que han trabajado y caído bajo este glorioso título: COMISARIO. Y casi siempre lo hicieron calladamente, en silencio, como trabajan todos aquellos que, aun queriendo y ansiando vivir para saborear los futuros días de triunfo y de trabajo, no les importa morir, si ello es necesario, para que los demás puedan disfrutar pronto de paz, libertad y alegría de vivir

NOTA INTERNACIONAL El mundo se agita

Nos ha visitado Attlee, laborista inglés. También Zivonski y Morizet, camaradas socialistas franceses. Han visto por sus propios ojos nuestra moral, nuestro espíritu combativo, nuestro deseo rotundo de triunfar, de aplastar al fascismo. Han visitado Madrid, y han quedado prendados de la ciudad heroica y emocionados ante el pueblo que es capaz de formar, hasta con sus pechos, una barrera ante que entregarse a la esclavitud del fascismo. Llevan la convicción de que la guerra no la acabaremos si no con nuestra victoria.

Delbos, ministro francés de Negocios Extranjeros, después de ir a Inglaterra, ha ido a Rumania. Parado el golpe en Occidente de una aproximación angloalemana, quiere mantener también el equilibrio en Oriente. Para Francia, Europa es una balanza, y si empuja demasiado en uno de los platillos puede fastidiar el otro. Francia quiere buscar el equilibrio. Parece ser que las relaciones franco-rumanas han quedado bastante estrechadas y ambos países dispuestos a una colaboración tanto en el orden económico como en el cultural y a todo cuanto pueda contribuir a que el Gobierno francés tienda hilos hacia ese lado de Europa.

La situación en China continúa igual de aguda y tensa. Chang-Kai-Chek, el famoso mariscal chino, que dirige la defensa de Nankin, continúa en su puesto, cada vez más firme y decidido a hacer pagar cara la invasión que el fascismo japonés realiza y a peso de muchas vidas y mucha sangre cada palmo de terreno que consiga poner bajo su planta. Chang-Kai-Chek, ante la intimación que ha recibido del Gobierno japonés para que se rinda, ha con-

testado con una rotunda y altanera negativa. Los chinos defenderán su independencia.

En medio de este ambiente de guerra y violencias por parte de los grandes provocadores internacionales—Italia, Alemania y Japón—, los trabajadores del mundo siguen caminando hacia la unidad más estrecha. Es cada vez más vigorosa la aproximación de los Sindicatos soviéticos y la Internacional Sindical de Amsterdam.

Y entre el pueblo de todos los países del mundo es cada vez más fuerte la corriente de simpatía y ayuda hacia los pueblos español y chino, que une a todos los trabajadores y democratas. En ello se encierra, no sólo el deseo de hacer que triunfe nuestra razón y nuestro derecho a disfrutar de libertad e independencia, sino que el frente democrata-proletario, el Frente Popular, se apresura a tomar posiciones contra el otro frente: el imperialismo fascista.

La política del chantaje y las bravatas Parece que la Sociedad de Naciones se quedará sin Mussolini

Se asegura en círculos bien informados que Mussolini se propone salir de la Sociedad de Naciones.

Aunque de hecho Italia, con otras naciones aún incrustadas en el organismo de Ginebra, más bien eran una «contrasociedad» que una ayuda, el preparar hacerlo de una manera espectacular y definitiva bien puede ser un eslabón más en la política del chantaje y las bravatas, que hasta ahora le ha venido dando resultado, frente a las vacilaciones de naciones falsamente democráticas.

Acaso quiera cotizar su reintegro. O bien actuar con las manos más libres en su sangrienta piratería, empezada en Abisinia, y que se está poniendo a prueba en España. Pero si hay alguien que vacila, nosotros no vacilamos. España no será nunca del fascismo.

Humor en las trincheras

Un prisionero original

En el sector de Guadalajara se pasó a nuestras filas, equivocadamente, un soldado fascista. Al ver-



se entre nuestros camaradas, les dijo, tomándoles por los suyos: —Hace un minuto he tenido a los «rojos» muy cerca de mí. Y un soldado leal que le escuchaba, añadió: —Pues ahora les tienes más cerca aún. El fascioso, al oír estas palabras, no supo dónde mirar.

¡Era bueno el enlace!

Una noche el cabo X... salió a llevar un parte. Desde sus avanzadillas, los fasciosos le distinguieron y abrieron fuego contra él, que siguió arrastrándose por entre la hierba. Como el tiroteo era bastante nutrido, el enlace, algo mo-



lesto, levantó la cabeza y gritó, dirigiéndose a los fascistas: —¡Eh, c..., no tirar, que vais a dar a alguno!